Esencias del baile flamenco



DANIEL
PINEDA NOVO

SE bailaba igual en el siglo XIX que en los límites del XXI? ¿Marca el baile flamenco el ámbito geográfico? ¿Bailaban igual Trinidad Huertas, "La Macarrona", "El Estampío", o Vicente Escudero, que Antonio, Carmen Amaya, Antonio Gades, Milagros Mengíbar, Canales, Sara Baras o Joaquín Cortés...? Todos estos temas -y sin interrogantes-, los aborda, en centrado estudio analítico, el destacado periodista y gran estudioso del Flamenco, Ángel Álvarez Caballero, vallisoletano, afincado en Madrid, en su flamante libro *El Baile Flamenco* (Madrid, Alianza Editorial, 1998; 410 págs.).

Y comienza Álvarez Caballero deshaciendo tópicos. La historia, desgraciadamente, no es cosa de poetas ni de idealistas... Pues, los bailes flamencos, como manifestación popular, sólo tienen una vigencia documental de dos siglos. Debieron aparecer en los humildes corrales de vecinos y en las botillerías o tabernas del avanzado siglo XIX, entre las lívidas luces de un candil, de ahí que fuesen conocidos como "Bailes de candil", según testimonios de los viajeros románticos, como Davillier, o del malagueño costumbrista, Estébanez Calderón... Y paralelamente a estos bailes, la existencia, sobre todo en Sevilla, de Academias y Salones para su enseñanza, ya en 1850.

Con maestría y conocimientos –gracias a su ejercicio de la crítica del arte flamenco en el diario madrileño "El País"–, Ángel Álvarez Caballero ha sabido orientar su libro con experiencia y maestría, consiguiendo esta obra de importancia capital para la moderna Flamencología, porque Ángel ha sabido, ha conseguido superar el reto de hacer un libro total sobre la historia y la vida del Baile Flamenco, pues, aunque existen monografías y estudios aislados sobre bailaores y bailaoras, no teníamos una obra total y razonada, que englobase todas las esencias del baile flamenco en su determinante contexto histórico, cultural y cronológico.

De cinco partes se compone la obra, arrancando, como hemos dicho, de la mítica *"Luz de los candiles"*, para finalizar con una premisa filosófica: *"Del Ahora y de lo que vendrá"*... Dos siglos intensos, emocionados, con sus luces y con sus sombras, con su geografía y sus sentimientos privados, sus evoluciones y sus éxitos; su ascensión a los escenarios y sus días de decadencia, sus figuras magistrales y sus nuevos valores... Arte, sensibilidad, experiencia, poder de fascinación y profundos juicios emite Ángel Álvarez Caballero a través de estas páginas memorables, en las que, con finura, subsana errores cometidos por estudiosos anteriores, esclareciendo noticias, al par que aporta nuevos datos. Y como novedad, incluye, tras los capítulos, textos ilustrativos de críticos, poetas y flamencólogos, antiguos y contemporáneos, que completan el texto.

Los bailes flamencos, como manifestación popular, sólo tienen una vigencia documental de dos siglos

Angel ha conseguido superar el reto de hacer un libro total sobre la historia y la vida del Baile Flamenco

Dos siglos intensos, emocionados, con sus luces y con sus sombras, con su geografía y sus sentimientos privados

Capítulos espléndidos -entre otros-, son los que Ángel dedica a *"La etapa de los Cafés Cantantes"*, donde evoluciona el baile y aparecen figuras irrepetibles como "La Macarrona" y "La Malena", Rosario "La Mejorana" o la dinastía de los Ortega; y 'El Ciclo Teatral', cuando el baile triunfa en los escenarios, evocando la figura inmarcesible de "La Argentinita"; el *"Decálogo"* del baile flamenco de V. Escudero; la fuerza del taranto y el martinete; la maestría de Pilar López y la muerte de un mito, Carmen Amaya, en 1963.

Hoy, el Baile flamenco se encuentra en un momento interesante, evolutivo, vanguardista; y afirma Álvarez Caballero, con valentía: "Hay talento en el baile, esto es evidente. Personalidades con carisma, invenciones brillantes. Y al mismo tiempo equivocaciones de bulto. El baile tendrá que serenarse, seguramente, para reencontrar el camino adecuado". Un camino de inquietudes renovadoras, de mestizajes, de ansias que habrá que estudiar -y analizar-, ya en el cercano siglo XXI... El baile no muere, pero se desvirtúa, a nuestro juicio, si no sigue sus raíces.

Este hermoso, imprescindible libro, con prosa clara, sugerente, donde se analiza la histórica evolución del baile flamenco, no es un simple tratado de "bailerología" -y el vocablo es nuestro-, sino un auténtico manual consultivo de la historia del Baile Flamenco, enriquecido con hermosas ilustraciones -grabados y fotografías-, que completan el texto, a más de una completa y actualizada bibliografía, hemerografía y discografía.

Diario de Sevilla, 3 febrero 1999